Cultura de Tailandia

Los thai establecieron pequeños principados entre los mon, khmer y otros antiguos pobladores, por lo que las expresiones artísticas, propiamente tailandesas, son producto de estos encuentros. El arte interpreta también las tradiciones de China e India, aunque mantiene vivos hoy en día sus rasgos diferenciales. La cultura se relaciona íntimamente con la religión, de ahí que el budismo haya servido de inspiración desde sus inicios.

Escultura

Los trabajos escultóricos empezaron al menos hace 4.000 años, con el inicio de la cultura del bronce de Ban Chiang, pero los restos de grabados en arcilla y terracota más antiguos encontrados en las paredes de las cuevas o en tablillas datan del siglo VI d.C. Los materiales más empleados han sido la madera, la arcilla, la piedra, el marfil y el metal, siendo las imágenes en bronce de Buda las más célebres gracias a su originalidad. Dependiendo del material elegido, los artesanos utilizaban distintas técnicas, como son la talla, el modelado, la construcción y la fundición. La escultura tradicional es quizás la forma de expresión artística que más fama ha cobrado a escala internacional, a pesar de que Tailandia no cuenta con muchos autores que gocen de prestigio en el extranjero. Su aportación budista es una de las más apreciadas y conocidas en todo el mundo y se guarda en templos, museos y colecciones privadas. La escultura contemporánea está dividida en dos estilos: uno imita las tendencias europeas y japonesas, y el otro interpreta de un modo particular los temas tradicionales.

Entre los siglos I y VII, el contacto con los comerciantes indios y la expansión del reino Mon influyeron enormemente en el arte budista de Tailandia. Entre los estilos más importantes, destaca el Dvaravati (siglos del VI al XI), que lleva a la creación de piezas de arte hindú y budista inspirado de la tradición gupta, con numerosas estatuas monumentales realizadas con gran virtuosidad. Buda es representado de pie o sentado, destacando su moño de gran protuberancia. En el estilo Srivijaya, del siglo VIII al XIII, prevalece la influencia india, que se mezcla con algunos rasgos javaneses. La obra maestra de esta época es el busto de Avalokitesvara, que se puede apreciar en el Museo Nacional de Bangkok. El moño que recoge el pelo de las imágenes de Buda es más fino. El estilo Lopburi (siglos del VII al XIV) muestra una clara mezcla de influencias Khmer y Dvaravati. La arquitectura que prevalece es la que se desarrolló en la antigua capital de Camboya, Angkor. La característica más clara en las imágenes de Buda es su rostro casi cuadrado.

A partir del siglo XIII, el budismo theravada fue introducido desde Sri Lanka al mismo tiempo que se estableció en el territorio el grupo étnico thai desde Sukhothai. La nueva fe inspiró imágenes altamente estilizadas, por lo general acompañadas de figuras muy geométricas y en algunos casos abstractas. El estilo conocido como Sukhothai (hasta el siglo XV), a pesar de estar marcado por la influencia india en cuanto a concepción, dimensiones y materiales, fue único en Tailandia. En este período se representa, por primera vez, a Buda en posición andante. Las facciones son más alargadas y la protuberancia craneana (Ushnisha) se transforma en una especie de llama de fuego. El estilo Suphanburi-Sangkhlaburi, llamado antiguamente U Thong (siglos del XIII al XV) predominó en el centro del país. Se trata de un mestizaje de los estilos Mon, Khmer y de expresiones locales. En las imágenes de Buda, la protuberancia craneana tiene forma de bulto y los rasgos del rostro reflejan la influencia khmer. El estilo Ayuthaya (siglos XV al XVIII) es considerado como el arte nacional. La ornamentación pasa a ser la nota característica y las imágenes de Buda son adornadas con ornamentos de lujo y joyas. Las estupas aumentan de altura, los muros de las pagodas se curvan hacia arriba, mientras que los techos se escalonan. Muchas esculturas y templos tendían a adoptar el dorado y en ocasiones eran acompañados de piezas de marfil o madera. Es en este periodo cuando las esculturas siamesas experimentan un gran auge, en parte por los encargos de la Familia Real. Con el final de este periodo se produce un estancamiento en el desarrollo artístico tailandés.

El estilo Ratanakosin o Bangkok (siglos XIX y XX) es un retorno a los diseños simples y en sus inicios se reproducen las líneas tradicionales. Sin embargo, se tiende a la perfección, dándose preferencia a los elementos decorativos. En los muros de los templos, el relieve en piedra es sustituido por porcelana, loza, gres flameado o ladrillo vidriado. En este periodo se inician las construcciones de estilo europeo.

Arquitectura

La arquitectura tailandesa sentó sus cimientos estéticos a partir del siglo XIV y los ha venido consolidando hasta hoy en deslumbrantes obras capaces de combinar la sobriedad con el virtuosismo, desde sus monasterios hasta sus palacios y obras civiles. La arquitectura se considera la más elevada expresión del arte y crea y adapta estructuras donde la gente come, trabaja, reza y duerme. La historia de la arquitectura thai puede ser trazada a partir de los templos de piedra que sobreviven hoy en día, pero lo cierto es que los edificios anteriores a la construcción de estos templos responden a otras técnicas, estilos y características, y fueron hechos de madera. Por desgracia, la mayoría de ellos ya no está en pie. Con su desaparición, murieron también los principios en los que se basó su existencia. Es posible encontrar sutiles diferencias entre los edificios de las diversas regiones del país, ya que cada una emplea sus propios recursos y atiende a varios factores particulares, como el clima.

Durante el periodo Sukhothai, la arenisca era el material empleado para dar forma a las puertas, dinteles y ventanas rectangulares, siguiendo las reglas del estilo khmer. El ladrillo sustituyó a la arenisca y fue el elemento preferido en las construcciones del siglo XII. El ladrillo, untado con pegamento vegetal, se ponía sin mortero en la piedra tallada. Arquitectos posteriores utilizaron estuco (una mezcla de arena, cal y cola reforzada por una armadura de terracota) para cubrir las paredes de ladrillo. El norte de Tailandia cuenta con extensos bosques, por lo que la madera era usada por los arquitectos en los templos de esta región.

La arquitectura tailandesa más refinada muestra la influencia china en su decoración ornamental, en especial en el uso de piezas de porcelana y en la diversidad de colores y adornos que refuerzan su armónico efecto policromático. Durante la primera mitad del siglo XIX, este estilo alcanzó su expresión más elevada. La arquitectura budista tiene su ejemplo más espectacular en Wat Phra Kaew (el templo del Buda Esmeralda), en Bangkok. La talladura y la decoración de este templo no se pueden comparar con ningún otro lugar de Tailandia; casi toda la superficie está cubierta con originales adornos y hacen de éste un templo único. Alrededor de 1900, la arquitectura tradicional tailandesa decayó con la construcción de edificios inspirados en el estilo europeo. Los artesanos, acostumbrados a las viejas técnicas, iniciaron un proceso de reciclaje y se esforzaron por dominar los conceptos que venían de Occidente.

Edificaciones tradicionales Es la combinación de muchos estilos, métodos e influencias distintos. Muchos años atrás, la cultura de Birmania, China, Khmer, India y Sri Lanka dejaron su impronta y enriquecieron la arquitectura en Tailandia. Las rígidas reglas de diseño en cuanto a proporciones, emplazamientos, materiales y decoración son aplicadas con rigor en las construcciones tradicionales, tanto domésticas como religiosas. La arquitectura residencial se sustenta en modestas casas de madera de una sola habitación, aunque también hay ejemplos con varias habitaciones conectadas, espacios elevados un par de metros mediante pilastras y estructuras más elaboradas. Los pilares, presentes en todas las edificaciones, sirven para proteger de las inundaciones, muy comunes en la época de los monzones. El espacio bajo la casa puede ser utilizado como cocina, corral o garaje. Una de las particularidades de la casa tradicional es el diseño del tejado, inclinado para que caiga el agua de la lluvia. La disposición y el diseño de las habitaciones siguen creencias espirituales. El bambú y las hojas de palma eran materiales más importantes que la madera en el sur del país y en la parte meridional se pueden encontrar estructuras con gruesas paredes de ladrillo estuco, influencia de los asentamientos chinos, portugueses, franceses e ingleses instalados en la península de Malaca. Además de las características que presentan las viviendas tailandesas, en la arquitectura religiosa y real se descubre el estilo tailandés

en todo su esplendor. La espiritualidad budista se manifiesta en la elaborada ornamentación de los templos, grandes imágenes de Buda y cúpulas y tejados revestidos de láminas de oro puro. Los murales que se encuentran en el interior de los templos y los colores vivos son también rasgos característicos. La modernización llegó en los siglos XIX y XX y las estrictas normas dieron paso a estilos occidentales neoclásicos, cuyos rasgos han sido adoptados por los artistas tailandeses.

Época contemporánea En la ciudad de Bangkok se encuentran los mejores ejemplos de la arquitectura moderna tailandesa. Los arquitectos de finales del siglo XIX y principios del siglo XX supieron combinar los esquemas tradicionales con las formas europeas. A este estilo, llamado Ratanakosin, y que también se manifiesta en otras expresiones del arte como la escultura y la pintura, pertenece un gran número de antiguas residencias y comercios diseminados por las ciudades de todo el país. El estilo Thai Déco suaviza el Art Déco europeo y es Bangkok quien posee las más variadas muestras de este arte en todo el sudeste asiático, por encima de ciudades como Yakarta o Singapur.

Arquitectura religiosa Se distinguen cinco periodos históricos en los que se observan los cambios que se han producido en los diversos estilos de la arquitectura religiosa. Aunque estos estilos pueden concentrarse en una región particular (Lan Na, al norte de Tailandia), se pueden encontrar ejemplos de cada época en otras partes del país. Una clasificación típica diferencia los siguientes periodos principales: Khmer (siglos IX-XIII), Sukhothai (de mediados del siglo XIII al siglo XV), Ayuthaya (hasta el final del siglo XVIII), Lan Na (de mediados del siglo XIII al siglo XIX) y Ratanakosin (de finales del siglo XVIII hasta la actualidad). En algunas artes, en especial en la escultura, los periodos Khmer y Lan Na abarcan del siglo VII al XIII y del siglo XI al XVIII, respectivamente. Independientemente de la época histórica, el ejemplo más importante de la arquitectura religiosa tailandesa es el wat, el templo que incluye varios edificios, cada uno con una misión, por lo general situados en un recinto amurallado. Además de ser un lugar donde se enseña la doctrina de Buda, el templo tailandés era tradicionalmente escuela, hospital y centro de la comunidad. Los wats varían en tamaño y esplendor. Unos tienen unas dimensiones que impresionan, como el famoso Wat Po de Bangkok, mientras que los que se localizan en las zonas rurales son mucho más modestos. Sin embargo, la disposición básica es prácticamente la misma. A lo largo del tiempo, se han introducido modificaciones y el estilo general de cada templo puede variar bastante. Existen también rasgos simbólicos en cada parte del wat. Los capiteles de las columnas, por ejemplo, tienen forma de brotes de loto o nenúfares, que encarnan la pureza de los pensamientos de Buda. Los templos tailandeses presentan una especial característica en la disposición de sus construcciones y están formados por diferentes edificaciones: el bot, que es el lugar de culto más sagrado dentro de un wat, el vihara o lugar de reunión, la sala o pabellón para el descanso y la estupa o chedi, nombre con el que se designan los lugares donde se guardan las reliquias (objetos, ropas, estatuas o escrituras sagradas). La estructura de los chedis presenta, generalmente, una base circular o cuadrada, una cúpula hemisférica, el asta y la sombrilla situada en la cúspide.

Monumentos reales La conocida como arquitectura real se relaciona principalmente con los palacios, mansiones y otros edificios reales, así como los templos reales o Wat Luang. Las casas reales son una mezcla del típico wat tailandés, la casa tradicional y la arquitectura occidental. La madera de teca es el material principal en la estructura de estos edificios, dándolos su distintivo color rojo. Las puertas y las ventanas tienen por lo general frontones decorados y marcos que a veces tienen adornos de bronce. Los azulejos del tejado están hechos normalmente de madera de teca más fina. La Casa Roja es una típica casa real y un buen ejemplo de la arquitectura tailandesa de este tipo. Los templos reales pueden ser identificados por los prefijos de Rat, Raja o Racha en sus nombres. Existen 186 en todo el país.

Centro de Tailandia La zona muestra una compleja mezcla de estilos arquitectónicos de diferentes periodos y reinos. A pesar de la diversidad de estas influencias, el estilo de los reinos de Ayuthaya y de la era Ratanakosin más reciente son los más característicos.

Noreste de Tailandia Desde los tiempos prehistóricos, varios pueblos se han instalado al noreste de Tailandia. A lo largo

de los años, esta zona ha acogido una amplia variedad de estilos e influencias regionales. Sin embargo, el estilo más distintivo es el traído por los khmer, que habitaron toda el área del noreste y sus alrededores desde el siglo VII hasta el siglo XIII. Ellos construyeron los primeros wats del noreste, conocidos como prasat. Éstos se levantaron para simbolizar el universo y la realeza e impresionan por su gran belleza. Dos rasgos comunes de los prasat son las magníficas escaleras y los puentes (o nagas) que conducen al santuario principal. El santuario era decorado con relieves tallados en la piedra que describen los mitos hindúes y era coronado por una torre de piedra llamada prang. La puerta principal del templo sostiene dinteles de piedra y frontones que representan deidades hindúes y budistas.

Cine

Una nueva ola dentro del cine tailandés ha despertado el interés tanto del público local como de la crítica. Los realizadores huyen de simplezas pasadas y apuestan por el realismo crudo, la innovación artística y el reforzamiento de la identidad nacional. La industria cinematográfica arrancó en Tailandia en 1927 con la película muda Chok Sorng Chan, producida por la Bangkok Film. Las cintas sin sonido siguieron realizándose hasta finales de la década de los 60 y fueron incluso más populares que las sonoras. Los temas más habituales (quizás por la influencia de famosas películas indias) unían romance, comedia, melodrama y aventura. Con la llegada de los 35 milímetros, las producciones propias inundaron las cada vez más modernas salas de cine y atrajeron a más espectadores que las europeas y estadounidenses. La década de 1960 se considera la edad de oro del cine tailandés.

En 1970 se creó un comité gubernamental para la promoción de este sector, aunque los años siguientes estuvieron protagonizados por cintas de menor calidad de acción y romance. Luk Isan inició en 1983 un subgénero dramático que aún continúa en el presente. Este filme mostraba a la gente de la ciudad las penalidades que sufrían numerosos habitantes del noreste de Tailandia. Peesua lae Dokmai ofrecía una visión de la pobreza a través de un niño obligado a pasar arroz de contrabando a Malasia y abrió nuevos horizontes al exponer un romance budista-musulmán. En los años 90, la industria estuvo al borde del abismo: se pasó de casi 200 estrenos en la década de 1970 a una media de 10 estrenos anuales en 1997. La falta de dinero, la crisis económica y el boom de las películas extranjeras hizo que los directores pusieran más énfasis en la calidad que en la cantidad. Muchos de los que pertenecen a la nueva generación estudiaron cine fuera del país durante la crisis y sus últimos trabajos han devuelto la esperanza al cine tailandés.

Literatura

El primer texto en thai se remonta a los siglos XI-XII d.C. y es una traducción de un documento escrito en un antiguo alfabeto mon. El Traiphum Phra Ruang, de Sukhothai Phaya Lithai, un tratado que describe los tres estadios de la existencia según la cosmología del budismo hindú, está considerado el primer escrito literario tailandés y data del año 1345. Esta obra y su simbología siguen ejerciendo hoy día una gran influencia en el arte y la cultura de Tailandia. Entre los autores clásicos, Sunthorn Phy es el más reputado. A él se debe la creación de Phra Aphaimat, un poema épico de 30.000 versos escrito a finales del siglo XVIII y que narra la historia de un príncipe que debe superar una odisea de amor y guerra antes de regresar victorioso del exilio. Pero, sin duda, el Ramakian es el texto clásico más citado y de mayor influjo: 60.000 estrofas componen esta versión del conocido Ramayana, de origen indio. Los thai enriquecieron el original con multitud de detalles biográficos sobre el villano Ravana y su esposa Montho.

También de tradición india son las jataka, historias que cuentan las distintas vidas anteriores de Buda. La más popular en Tailandia es la titulada Mahajati o Mahavessantara, centrada en la penúltima vida del dios. En cuanto a los escritores contemporáneos, Pira Sudham describe a la perfección la vida rural del país en una obra que utiliza el inglés para llegar así a un mayor número de personas. Otro autor es S. P. Somtow, nacido en Bangkok y cuya producción incluye una serie de relatos de ciencia ficción muy bien acogidos por la crítica. La tradición poética en Tailandia se inició durante el periodo Ayuthaya. Estrictas normas regulan la métrica, los ritmos y el número de sílabas de los cinco tipos de

versificación que se distinguen. En cambio, los poetas actuales se inclinan por el verso libre y apenas recurren a las formas antiguas.

Música

La música tradicional de la parte central de Tailandia ofrece un rico abanico de melodías y tempos. La orquesta clásica utiliza instrumentos propios, como el pii, de viento, el phin, similar a una guitarra, el ranaat ek, de percusión y parecido al xilófono, y la khlui, una flauta de madera. Uno de los más llamativos es el khawng wong yai, una serie de gongs de diferentes tonalidades dispuestos en semicírculo. También existen varios tipos de tambores que se tocan con las manos o con palillos. El norte y el nordeste también cuentan con sus instrumentos autóctonos. El khaen, originario de Laos, posee múltiples tubos de bambú y funciona como un órgano de boca. La pii-phaat se empezó a usar para acompañar el baile-drama clásico y el teatro de sombras, pero hoy en día puede ser escuchada durante las fiestas en templos o en sencillos conciertos. La música popular, a pesar de recibir influencias occidentales, conserva un característico sabor propio. Abarca distintos géneros regionales y, desde la década de 1970, es muy habitual la fusión de estilos internacionales y autóctonos. La combinación del jazz y ritmos folk y clásicos es uno de los movimientos en auge dentro de la música contemporánea. En la actualidad, la industria pop es la más próspera y son muy conocidos los cantantes mitad thai mitad occidentales, que acostumbran a utilizar nombres de deportistas famosos de Estados Unidos.

Pintura

A excepción de las pinturas prehistóricas e históricas que se encuentran en las paredes de diversas cavernas del país, Tailandia no dispone de expresiones artísticas en pintura anteriores al siglo XVIII. Antes de la invasión birmana en 1767, existía un buen número de murales en la antigua capital de Ayuthaya, pero que fueron destruidos. Al igual que la escultura, la pintura se dedicó, casi en exclusiva, a temas religiosos. La técnica más empleada fue la aplicación de pigmentos naturales en las paredes de los templos. Como regla general, los murales muestran la vida de Buda y describen el poema épico hindú Ramayana con vivos colores y minuciosos detalles, pasando por la representación de elaboradas escenas de la vida cotidiana.

Las pinturas religiosas anteriores al siglo XX son hoy en día muy escasas, aunque las técnicas murales se han mantenido y se realizan numerosos proyectos. Sin embargo, la pintura que aún se conserva, sobre todo la de los siglos XVIII y XIX, está considerada como una de las más excelentes expresiones del arte tailandés. El estilo Ratanakosin es, por ejemplo, más apreciado en pintura que en escultura o arquitectura. La pintura contemporánea tiene su base en las influencias ejercidas por diversos pintores europeos. El influjo de estilos internacionales está dando lugar a un llamativo movimiento de temática laica que se puede apreciar en los museos y, especialmente, en las galerías de Bangkok. Uno de los movimientos más importantes en la pintura contemporánea fue la actualización de los temas budistas y fue iniciado en los años 70 por autores como Pichai Nirand, Thawan Duchance y Prateung Emkaroeng. Su objetivo es combinar los esquemas occidentales modernos con los motivos típicamente thai. Los murales religiosos han recuperado el interés y algunos dibujos posmodernos están empezando a ser considerados una obra maestra del arte budista thai de todos los tiempos.

Teatro y Danza

El teatro tradicional tailandés se ejecuta a través de danzas. Si tiene ocasión, no deje de disfrutar al menos de una representación de estos maravillosos espectáculos. Durante el baile se desarrolla el argumento de una obra interpretada con delicados gestos y cuidados movimientos. Los actores visten complicados trajes y tocados que se mueven al ritmo de la melodía, que es interpretada por músicos sin partitura y que permanecen sentados en el suelo. Se distinguen cinco tipos de teatro tradicional. El más conocido es el Khon, una danza en la que los actores utilizan máscaras. Las

expresiones del drama, representado por hombres, se realizan a través de lentas danzas en las que prevalecen los gestos sobre los diálogos.

Las obras se acompañan con música de tambores, campanillas, gongs, xilófonos y flautas. En todas las representaciones participan cuatro tipos de personajes: hombres, mujeres, monos y demonios. El Khon sólo se puede ver en el Teatro Nacional de Bangkok, donde regularmente se exhiben diversas obras y en el reciente Teatro Real Chalermkrung, que ofrece representaciones ocasionales realizadas mediante rayos láser y un audio muy sofisticado. Las obras describen escenas del Ramkian, la versión tailandesa del Ramayana procedente de la India, que posee claros paralelismos con la Odisea griega y el mito de Jasón y los argonautas.

El Lakhon es el nombre que recibe la clásica danza tailandesa. En sus inicios, el Lakhon nai (o interior), sólo era representado en el Palacio Real por mujeres que representaban diversos temas del Ramakian. Las escenas pueden incluir también cuentos tradicionales y el texto siempre es cantado. El Lakhon nok (o exterior) era representado en cualquier lugar y en él participaban tanto hombres como mujeres. Éste trata sólo narraciones populares y emplea una mezcla de texto hablado y cantado. En la actualidad, es más común el Lakhon chaatrii, menos refinado y más rápido, que se ejecuta en los templos o capillas durante las festividades rurales. El Likai o Likeh es la expresión popular del teatro Lakhon. Constituye una mezcla de folklore y música clásica y los temas cuentan historias y leyendas populares. Se cree que esta variedad teatral desciende de los dramas rituales que fueron difundidos en el sur por mercaderes árabes y malayos. La puesta en escena es espectacular, gracias al vistoso vestuario y al elaborado maquillaje de los actores. Es interpretado casi siempre durante los festivales budistas por compañías ambulantes integradas por cantantes, bailarines o malabaristas que viajan con su espectáculo de un lugar a otro.

El Nang Talung o teatro de sombras, tiene su origen en Malasia y es una tradición extendida por todo el sudeste asiático desde hace cinco siglos. Las marionetas se fabrican con piel de búfalo y se representan historias clásicas y populares. Además de las representaciones esporádicas en la provincia de Nakhon Si Thammarat y en Bangkok, pueden verse obras en Wat Khanon, en la provincia de Ratchaburi. Finalmente, el Lakhon Lek o Huan Lung (marionetas reales) es el teatro de grandes marionetas hechas con papel de Koi y bambú. Las figuras tienen un metro de altura y visten elaboradas vestimentas. En la antigüedad, las representaciones estaban reservadas a la familia real y, durante el periodo de Bangkok, los temas se centraban en el Ramakian y en historias populares. A diferencia de las marionetas birmanas, las tailandesas se manipulan desde abajo y requieren la colaboración de dos personas. Este tipo de teatro se representa en pocas ocasiones, ya que las técnicas se han ido perdiendo.

La danza y el teatro han evolucionado desde sus orígenes folclóricos y religiosos hasta sus más refinadas y sofisticadas representaciones, como las que tienen lugar en la corte, parte vital de la cultura tailandesa.